



comentario de libros

"Martes tristes", Francisco Rivas Larrain, novela. Enrique Dobry, editor, 2000, primera edición, 391 páginas.

Esta es una nueva versión, publicada en Colombia, de una novela que apareció en Chile en los años 80 y que da cuenta de un trozo de nuestra historia, envuelta, por cierto, con el ropaje de la ficción. Como en tantos casos, aquí la realidad gatilla la sensibilidad del autor para dar forma a una recreación de los hechos, que deben sustentarse exclusivamente en el texto. Pasan así a integrar una nueva realidad, que no precisa de referencias al acontecer histórico objetivo, para convencer al lector y hacerlo participar en un espacio de vida distinto, que sólo tiene validez en las páginas del libro. Si el autor lo consigue, su obra será literaria y artísticamente válida. De lo contrario, no sobrepasará el nivel de la crónica ideologizada o panfletaria.

Francisco Rivas supera con creces ese primer desafío. Logra armar un mundo posible que, además de convencer, entretiene y cautiva. Para ello se vale de una imaginación desbordante, un idioma rico y bien utilizado, una estructura dinámica que juega con el tiempo. Aquí debemos detenernos. La novela comienza con el viaje de Diego de Almagro a través del desierto, en la aventura de descubrir Chile, y finaliza también con una divagación sobre el momento de la muerte del Adelantado. Pero su trama se desenvuelve muchos años después, cuando Chile ya es un país estabilizado, cuya mayor riqueza proviene de las salitreras del norte.

El desierto salitroso es personaje fundamental en la novela. Curiosamente, la escritura de Rivas es tributaria de la del colombiano Gabriel García Márquez. Y resulta singular que los mismos recursos que alcanzan un efecto soberbio en el Caribe exuberante y lluvioso, consigan similares deslumbramientos en el seco paisaje de nuestro norte grande. Las aproximaciones de "Martes tristes" a "Cien años de soledad" son tan evidentes, como que el primer hijo del protagonista, Ramón Gracia, huela a chivo e impregne de fetidez la atmósfera a su alrededor, en tanto que al nacer su hermanita, su cuerpo perfume el entorno con aromas florales que van cambiando a lo largo del día, pero son siempre gratos al olfato de los habitantes de Ricaventura.

Es éste un poblado que surge en medio de la pampa, edificado junto a cinco palmeras que en su viaje remoto plantó Diego de Almagro. Descansa sobre la más rica costra de salitre de todo el desierto. Pero sus habitantes, encabezados por Ramón Gracia, no quieren explotarlo ni permiten que nadie lo haga. Hac empeño de proteger el terruño de codicias ajenas es el nudo en torno al cual se teje la historia, que muestra en forma descarnada los atropellos a los derechos humanos -hoy tan de moda y entonces ignorados- que se cometieron durante los años dorados del salitre. Aquellos episodios lejanos tonificaron la economía chilena al mismo tiempo que sembraron odiosas diferencias sociales que iban a desembocar en cruentas represiones.

El Mercurio. Valparaíso

12/12/ 2000

549594

"Martes tristes" [artículo] Antonio Rojas Gómez

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Martes tristes" [artículo] Antonio Rojas Gómez

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile